

# Iconografía y devoción dominicana en la Galicia medieval: santo Domingo de Guzmán, san Vicente Ferrer y san Pedro de Verona

Carmen MANSO PORTO\*

*Biblioteca de la Real Academia de la Historia*  
Madrid

SUMARIO: 477-531 [1-55]. Resumen: 478 [2]. Abstract: 478 [2]. 1. El Jubileo de la Orden de Predicadores (1215-1216 / 2015-2016): 478-479 [2-3]. 2. Iconografía de santo Domingo de Guzmán, san Vicente Ferrer y san Pedro de Verona: 480-528 [4-52]. 3. Conclusiones: 528-531 [52-55].

\* Doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral sobre *El arte de la Orden de Santo Domingo en la Galicia medieval*. Académica correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, de la Academia Portuguesa da História y de la Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo. Miembro Numerario del Instituto de Estudios Madrileños. Miembro de la Cofradía Internacional de Investigadores. Presidenta del Grupo de Trabajo de Cartotecas Públicas Hispano-Lusas (IBERCARTO) (2012-2016). Responsable de la Sección de Cartografía y Artes Gráficas de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Líneas de investigación: Cartografía histórica, siglos XVI al XIX. Historia y arte de las órdenes mendicantes en Galicia. Autora de varios libros y numerosos artículos de investigación sobre cartografía histórica y arte e historia medieval y moderna. Entre sus publicaciones más recientes: "Consideraciones sobre la organización de la capilla mayor y otros espacios devocionales de la catedral de Tui". *Abrente, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, n.º 45, 2013, pp. 153-182; "San Francisco d'Assisi e la sua missione apostolica a Compostela. Tradizione letteraria e riflessioni su stanziamento e fondazione del convento compostelano", en: F. Singul (dir.) *Pellegino e nuovo apostolo. San Francesco nel Cammino di Santiago*, Palazzo Bonacquisti, Assisi, dal 22 agosto al 20 ottobre 2013, Xunta de Galicia, 2013, pp. 78-96 (italiano), 305-314 (gallego), 408-417 (español), 513-523 (inglés); San Francisco de Asís e a súa misión apostólica en Compostela. Tradición literaria e reflexións sobre a implantación e fundación do convento compostelán". En: F. Singul (dir.), *Peregrino e novo apóstolo. San Francisco no Camiño de Santiago*, Colexio de Fonseca, Santiago de Compostela, Xuño-agosto de 2014, Xunta de Galicia, 2014, pp. 78-95; El convento de San Francisco de Valdediós, santuario de la tradición de la peregrinación de Francisco de Asís a Santiago de Compostela en 1214, *Ad Limina*, 5 (2014), pp. 17-42; Luis José Velázquez, Marqués de Valdeflores, *Viaje de las Antigüedades de España (1752-1765)*, edición y estudio por Jorge Maier Allende, Real Academia de la Historia, 2015; Catálogo de dibujos y mapas por Carmen Manso Porto, Tomo II, pp. 667-913, 949-954, 959-962 (Estudio y catálogo); "La cartografía de las comisiones de límites en América meridional", en *Dueños del mar, señores del Mundo. Historia de la cartografía náutica española*. Museo Naval, Madrid, 2015, pp. 81-100; "El mapa de España en tiempo de los Reyes Católicos", *Revista de Estudios Colombianos*, Número especial, n.º 11, junio de 2015, pp. 115-130. Este estudio fue presentado a Archivo Dominicano en febrero de 2016 y aceptada su publicación en junio del mismo año.

RESUMEN. Los frailes dominicos ejercieron una importante labor apostólica en Galicia siguiendo el ejemplo de santo Domingo de Guzmán y de sus inmediatos discípulos. Fundaron conventos en las principales ciudades y villas gallegas, siendo el primero el de Santiago de Compostela. Desde allí comenzaron su expansión por Galicia. La iconografía dominicana gallega conservada en los conventos y en algunas catedrales ofrece algunas singularidades relacionadas con la iconografía jacobea y a la misión apostólica de los frailes. En este trabajo se reflexiona sobre las imágenes gallegas de santo Domingo de Guzmán, san Vicente Ferrer y san Pedro de Verona.

Palabras clave: *Arte medieval, devoción, dominicos, iconografía, predicación.*

ABSTRACT. The Dominican friars exercised an important apostolic work in Galicia following the example of saint Dominic de Guzmán and his immediate disciples. They founded convents in major cities and Galician towns, the first being that of Santiago de Compostela. From there began its expansion in Galicia. Dominican Galician iconography preserved in monasteries and in some cathedrals offers some peculiarities related to the Jacobean iconography and the apostolic mission of the friars. This paper reflects on the Galician images of *saint Dominic de Guzmán*, *saint Vincent Ferrer* and *saint Peter of Verona*.

Key words: *Devotion, dominicans, iconography, Medieval Art, preaching.*

## 1. EL JUBILEO DE LA ORDEN DE PREDICADORES (1215-1216 / 2015-2016)

Desde finales de 2015 y durante 2016, la Orden de Predicadores conmemora el 800 aniversario de su fundación, aprobada por el papa Honorio III mediante dos bulas. La primera *Religiosam Vitam*, de confirmación, fue promulgada el 22 de diciembre de 1216. La segunda, *Gratiarum omnium largitori*, de 21 de enero de 1217, consagraba el nombre de la Orden de Predicadores y la alentaba para su dedicación al estudio y la predicación. Con tal motivo, desde el 7 de noviembre de 2015 (Todos los santos de la Orden) al 21 de enero de 2017, se celebra el *Jubileo de la Orden de Predicadores* bajo el lema “Enviados a predicar el Evangelio”, en el que tiene cabida un amplio programa de actividades, que se fundamenta en la evocación de los orígenes de la Orden y la iniciativa de Domingo de Guzmán de enviar a sus frailes a predicar la palabra de Dios por el mundo, como lo habían hecho los apóstoles, y a fundar conventos en las principales ciudades y villas<sup>1</sup>.

El Jubileo de la Orden de Predicadores coincide con el Jubileo de la Misericordia, convocado por el papa Francisco con la Bula “El rostro de la misericordia”, que comenzó el 8 de diciembre de 2015 y concluye el 20 de noviembre de 2016. Precisamente, la compasión de Domingo por la

1. <http://jubileo.dominicos.org/jubileo-orden-predicadores> [Fecha de consulta: 23.02.2016].

salvación de las almas fue lo que le llevó a fundar la Orden de Predicadores para anunciar la misericordia de Dios a la humanidad<sup>2</sup>.

La ceremonia de apertura del Jubileo dominicano ha recordado los símbolos de los primeros tiempos, presentes en la iconografía dominicana: el bastón, el libro y la misión apostólica de los frailes, que nos llevan a la finalidad del jubileo: “Enviados a predicar el Evangelio”. En la biografía de Domingo de Guzmán, Constantino de Orvieto relata la visión que tuvo el fundador cuando rezaba en la basílica de san Pedro por la conservación de la Orden. Se le acercaron los apóstoles Pedro y Pablo; el primero le entregó un báculo y el segundo un libro, y le dijeron: “Vete, predica, porque Dios te ha escogido para este ministerio”. Entonces, Domingo se imaginó a sus frailes esparcidos por todo el mundo, de dos en dos, predicando la palabra divina por los pueblos<sup>3</sup>. El 15 de agosto de 1217 anunció a los hermanos de Toulouse que abandonarían la ciudad para dispersarse por el mundo, como también lo habían hecho los franciscanos unos meses antes. En el manuscrito titulado *Los nueve modos de orar de santo Domingo*, escrito por un fraile de Bolonia hacia 1260-1288, se representa en una de sus miniaturas a santo Domingo caminando en compañía de un fraile, con el bastón y el libro de la sagrada doctrina (con un significado doctrinal y bíblico)<sup>4</sup>. El manuscrito compila la tradición transmitida por los frailes que conocieron al fundador y circuló por Europa durante el primer tercio del siglo XIV como modelo de oración dominicana. Predicación, contemplación y estudio son, pues, los principios de la Orden dominicana. Algunas imágenes dominicanas gallegas que se analizan en este estudio se refieren a esta iconografía<sup>5</sup>.

2. [https://w2.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco\\_bolla\\_20150411\\_misericordiae-vultus.html](https://w2.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html) [Fecha de consulta: 23.02.2016].

3. *Santo Domingo de Guzmán visto por sus contemporáneos*. Esquema biográfico, introducciones, versión y notas de los Padres Miguel GELABERT, OP y José María MILAGRO, OP. Introducción general por el Padre José María de GARGANTA, OP, Madrid, 1966, Segunda edición, cap. XXI, p. 354.

4. Biblioteca Vaticana, *Codex Rossianus*, n.º 3. Códice misceláneo que reúne varios libros de diferentes materias. El de *Los nueve modos de orar de Santo Domingo* contiene miniaturas de postración, penitencia, genuflexiones, contemplación, intercesión intensa, súplica, lectura meditada y oración en el camino. Véase más adelante fig. 19; Marie Humbert VICAIRE, OP y Pedro ARENILLAS, OP, *Santo Domingo. Textos y leyendas*, Bilbao, 1958, pp. 109-117.

5. Varias materias de iconografía dominicana gallega las he tratado en mi tesis doctoral: *El arte de la Orden de Santo Domingo en la Galicia medieval*, y en otros estudios más recientes. Así, en la conferencia titulada *El Arte de la Orden de Predicadores en la Galicia medieval*, impartida el 11 de junio de 2016 en la iglesia de Santo Domingo de Bonaval (Santiago de Compostela), en la Jornada de celebración del octavo centenario de la fundación de la Orden de Predicadores, organizada por los Dominicos de Galicia (en prensa). En este trabajo se actualizan mis investigaciones, con nuevas aportaciones y planteamientos, para conmemorar el VIII Centenario de la fundación de la Orden de Predicadores.

## 2. ICONOGRAFÍA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN, SAN VICENTE FERRER Y SAN PEDRO DE VERONA

Las representaciones de frailes dominicos conservadas en los conventos dominicanos son muy interesantes desde el punto de vista iconográfico. Las escenas de relieves, capiteles y canecillos, aunque no son muy abundantes debido a la renovación de muchos conventos y a la desaparición de sus repertorios escultóricos y pictóricos, constituyen una buena muestra de su presencia y significado en aquella época. Muchos frailes protagonizan episodios de predicación, celebración de honras fúnebres y resurrección con ángeles transportando sus almas al cielo. También participan en escenas religiosas, de pecado, moralizantes, etc. Dichas escenas se localizan en portadas (tímpanos, dovelas y jambas), capiteles del interior de la iglesia o de las galerías del claustro, relieves de arquerías o arcosolios funerarios, tímpanos, canecillos, etc.

### 2.1. *Imágenes de predicación de frailes y santos dominicos*

Veremos primero algunos episodios de frailes dominicos, antes de centrarnos en el fundador, en san Vicente Ferrer y en san Pedro de Verona, también conocido como san Pedro Mártir. Los más antiguos conservados se localizan en los capiteles de la iglesia de Santo Domingo de Ribadavia. En el del cuarto pilar de la epístola se desarrollan escenas moralizantes relacionadas con el contenido de los sermones de los frailes, quienes explicaban sus enseñanzas morales con *exempla* o narraciones ejemplares para llamar la atención del público y transmitirle un mensaje moral. Un fraile dominico, tumbado en el suelo, forcejea con un lobo para que no le arrebatase una bolsa de monedas; con la mano izquierda le agarra una de las patas y con la otra sujeta la referida bolsa. A continuación se sitúan tres gatos y dos tallos largos de remates picudos -uno de ellos repicado-; sobre el tallo vegetal de la derecha asoma el cuerpo de un asno echado. Detrás de éste se hallan un atril con un libro abierto y una cabra con barbas fitomórficas, que avanza hacia aquél (figs.1-2).

La escena del dominico con el lobo simboliza el pecado de la avaricia. Además es una llamada de atención a los frailes para que rehuyesen de este pecado, tan frecuente, como el de la usura, en la profesión de los mercaderes. Con ellos convivían en el medio urbano, de ellos recibían su apoyo económico y, como ellos, se beneficiaban de los censos o contratos financieros, que les permitían construir y mantener los edificios conventuales y sus iglesias. A este respecto, es interesante recordar la obra *Regula mercatorum*, escrita por el dominico Guido, hacia el primer cuarto del siglo XIV<sup>6</sup>.

6. Sobre la condena de la avaricia durante los siglos XI y XII por parte de los clérigos y sus representaciones en el arte coetáneo véase Lester K. LITTLE, *Pobreza voluntaria y economía de beneficio en la Europa medieval*, Madrid, 1980, pp. 54-62, 241-242, 246-254.



**Figura 1.** Fraile dominicano forcejeando con un lobo para que no le arrebate una bolsa de monedas. Capiteles de las naves de la iglesia de Santo Domingo de Ribadavia (Ourense). Siglo XIV



**Figura 2.** Funerales por un asno, que oficia una cabra. Detalle del atril con libro abierto y cabra. Capiteles de las naves de la iglesia de Santo Domingo de Ribadavia (Ourense). Siglo XIV

A continuación, en los capiteles se celebran los funerales por un asno, que oficia una cabra, y a la que asisten unos gatos. Representaciones parecidas, tomadas de la literatura de los *exempla* suelen encontrarse en el arte medieval en pinturas murales, en los márgenes de manuscritos miniaturas y relieves anteriores o coetáneas a la de Ribadavia, aunque en ellas se narra el entierro del lobo, símbolo del rico usurero. Dos relieves de la catedral de Estrasburgo, del siglo XIII, nos ofrecen el funeral por el zorro y la misa por el zorro; esta última oficiada por el ciervo<sup>7</sup> (fig. 3). En una escena de la pintura del alfarje mudéjar de la sala capitular del monasterio de Santo Domingo de Silos, de finales del siglo XIV, el lobo dice la misa por el asno<sup>8</sup>. *El Libro de los gatos*, ejemplario español, narra dos *exempla* relacionados con la fábula del cisterciense normando, parecidas a las dos escenas de Santo Domingo de Ribadavia. En ambas -narración y figuración- hay una sátira contra la codicia de los grandes señores y eclesiásticos<sup>9</sup>. Sin embargo, entre los repertorios mendicantes conservados, las escenas de Ribadavia son únicas en Galicia, y de cronología relativamente temprana (ca. 1320-1325)<sup>10</sup>.

Las imágenes de frailes señalando un códice con el dedo índice, que sostienen abierto o cerrado, son muy frecuentes para resaltar el mensaje de los sermones. El índice enfático simboliza valores sonoros, como si se tratara de una “mano parlante”<sup>11</sup>. Este gesto lo vemos en un altorrelieve de santo Domingo de Guzmán sobre la portada occidental de la iglesia de Santo Domingo de Ribadavia. Asimismo, en los capiteles del primer pilar de la nave de la epístola, junto a la escena de la *Anunciación* -la Virgen de pie escuchando la salutación del arcángel Gabriel entre un jarrón grande con un lirio-, se halla un fraile dominico, que muestra un libro al espectador, y se sitúa entre la Virgen y un segundo ángel. Este relieve es original en su formulación iconográfica, pues el narrador del sermón de la Encarnación, seguramente santo Domingo de Guzmán, se incorpora a la escena representada<sup>12</sup> (fig. 4). Y no muy lejos de este lugar se hallaría el púlpito en donde los frailes predicadores se dirigían a los fieles<sup>13</sup>. Por eso, la

7. T. WRIGHT, *A History of Caricature and Grotesque in Literature and Art*, London, 1865, pp. 81-82, n.º. 49-50.

8. Justo PÉREZ DE URBEL, *El Claustro de Silos*, Burgos, 1955, pp. 244-245.

9. Rocío SÁNCHEZ AMEIJERAS, “Espiritualidad mendicante y arte gótico”, en *Las religiones en la historia de Galicia*, ed. de Marco V. García Quintela, Universidade de Santiago de Compostela, 1996, separata, pp. 333-353 (336-338 para la cita).

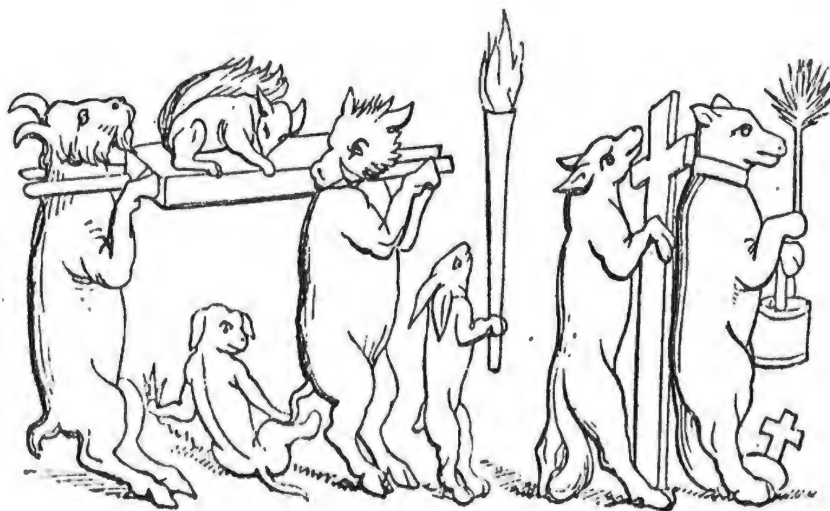
10. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, La Coruña, 1993, 2 vols.; I, pp. 255-256, 311.

11. Rocío SÁNCHEZ AMEIJERAS, “Espiritualidad mendicante y arte gótico”, cit., pp. 335-336.

12. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, cit., 254-255.

13. En las iglesias de una nave, el púlpito se hallaba adosado al primer pilar del evangelio. Se conserva el de Santo Domingo Tui, del siglo XV. En las iglesias de tres naves, como la de Bonaval, el púlpito se situaba en el primer pilar de la nave central del evangelio, donde se conservan parte de las escaleras de acceso. En esta iglesia se veneraba el





**Figura 3.** Funeral por el zorro. Relieves de la catedral de Estrasburgo. Siglo XIII



**Figura 4.** Capiteles de las naves de la iglesia de Santo Domingo de Ribadavia (Ourense). Siglo XIV

Anunciación es uno de los motivos iconográficos más representados en las iglesias de las órdenes mendicantes gallegas<sup>14</sup>. En un canecillo del convento de Santo Domingo de Tui, el fundador sentado, señala en el códice, con el dedo índice, el texto de la salutación angélica: “Ave María G(ratia) Plena...”, grabado en bajorrelieve en cuidados caracteres monacales. El santo predica el misterio de la Encarnación, de acuerdo con su espíritu evangelizador (fig. 5). Esta imagen es una muestra muy expresiva del arte gótico orensano en su etapa más pujante en cuanto a su difusión (1330-1350)<sup>15</sup>.

Otra imagen de un fraile dominico, con el mismo gesto enfático, se encuentra en las antiguas dependencias conventuales, cerca del mencionado canecillo, en un relieve funerario y fundacional al que acompaña un texto epigráfico inciso en cuatro bloques de granito (fig. 6). La primera parte, en castellano, identifica a los personajes fallecidos: “Este he fray Martín de Valencia. Esta he Durancia Pérez, fraira de San Domingo”. Fray Domingo de Valença, su comitente, actúa como narrador. Para llamar la atención del espectador y enfatizar su discurso, con el dedo índice de la diestra señala a la escena, y con la mano izquierda sujeta un libro cerrado. El epígrafe latino nos revela el inicio de la obra (1330) del nuevo convento por iniciativa de fray Domingo de Valença y los fines piadosos que a ella le movieron, en sufragio de su alma y de sus parientes, Durancia Pérez, terciaria dominica, y fray Martín de Valença, provincial de España, hijo de ésta. Se representan en actitud orante con el hábito de la Orden junto a su sepulcro abierto. Dos figuras infantiles desnudas -sus almas- asoman del sepulcro sujetándose a ellos. Sendos ángeles con un paño plegado -situado en el eje- se disponen a transportarlas. Sobre ellos se alzan las figuras de ambos de medio cuerpo, coronados, con las manos juntas y situadas en el Cielo. Se proclama así su beatitud futura propiciada con el cumplimiento de las obligaciones estipuladas: *pro anima* del provincial, de su madre y del comitente, fray Domingo<sup>16</sup>.

El dedo índice enfático también se localiza en la figura del rey Gaspar en los capiteles y tímpanos de la Epifanía de las iglesias mendicantes gallegas, y en el arcángel Gabriel de la Anunciación de capiteles y relieves, cuando éste hace el gesto de salutación a María. Su iconografía fue formulada por

púlpito en el que predicó san Vicente Ferrer. Carmen MANSO Porto, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, cit., I, pp. 205, 208-210, 343, 373. Véase más adelante y notas 27-31.

14. Carmen MANSO PORTO, “Arte gótico” (Arquitectura, escultura y pintura), en Ramón Yzquierdo Perrín y Carmen Manso Porto, *Arte Medieval II, Proyecto Galicia*, tomo X, en *Galicia - Arte*, Hércules de Ediciones, S. A., La Coruña, 1996, capítulos 4-7 y 9, pp. 252-456, 485-502, 512-518 (pp. 345-346 para la cita).

15. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, cit., I, p. 352; Rocío SÁNCHEZ AMEIJERAS, “Espiritualidad mendicante y arte gótico”, cit., pp. 335-336.

16. Sobre este relieve Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, cit., I, pp. 351-352; Id., “El convento de Santo Domingo de Tui en la España Sagrada de Enrique Flórez: un dibujo inédito del relieve fundacional”, *Archivo Dominicano. Anuario de investigación histórica sobre la Orden de Predicadores*, t, XXXIII (2012), pp. 131-169.





**Figura 5.** *Santo Domingo predicando. Canecillo del convento de Santo Domingo de Tui (Pontevedra). Ca. 1330*



**Figura 6.** Santo Domingo de Tui (Pontevedra). Relieve funerario pro anima del fundador del convento fray Domingo de Valença y de sus parientes Durancia Pérez, terciaria dominica, y fray Martín de Valença, provincial de España, junto a la primitiva puerta de ingreso a la sala capitular. Ca. 1330

los talleres orensanos y las primeras representaciones se localizan en dos capiteles de la *Claustra Nova* de la catedral de Ourense y en Santo Domingo de Ribadavia. Posteriormente, en los capiteles del ciclo de la Navidad en Santo Domingo de Pontevedra y en el tímpano de la primitiva iglesia coruñesa (ca. 1340)<sup>17</sup>.

## 2.2. *San Vicente Ferrer*

Una muestra importante de este gesto expresivo del dedo índice, en relación con la predicación de los frailes dominicos, se halla en el retablo de la Quinta Angustia (ca. 1480) conservado en el convento de Santo Domingo de Pontevedra y procedente de la iglesia parroquial de San Bartolomé<sup>18</sup> (fig. 7). San Agustín de Hipona y san Vicente Ferrer enmarcan la escena de la Quinta Angustia junto a José de Arimatea y Nicodemus. San Vicente, vestido con el hábito de la Orden, cerquillo clerical y un gran nimbo, se dirige al espectador, como si estuviera predicando a las multitudes uno de sus famosos sermones; en este caso sobre la pasión, muerte y Resurrección de Cristo. Con el índice de su mano derecha señala un pequeño relieve ovalado situado en la parte superior entre Nicodemus y la cruz, en el que se figura la visión de Cristo entre nubes, mostrando las llagas. A los pies del santo, en menor escala, se encuentran dos mujeres de espaldas, quizá las donantes del retablo, con las cabezas vueltas hacia el espectador y protegidas con tocas.

La visión de Cristo anticipa el episodio de la Resurrección y se relaciona con la iconografía del retablo. En sus escritos, san Vicente mostró una especial devoción por la pasión de Cristo y escribió el opúsculo “Contemplación de la pasión de Jesucristo”<sup>19</sup>. Su peregrinación a Santiago, hacia 1412, y su canonización en 1455 podrían justificar su incorporación al retablo de la Quinta Angustia. Dentro del mismo contexto funerario se interpretaría la presencia de los posibles mecenas, como orantes para que el santo intercediese por su futura salvación. El emplazamiento primitivo del retablo en el costado oriental de la nave sur, en la capilla de Santa Catalina, en donde estaba enterrado el dominico fray Rodrigo, oriundo de Pontevedra y compañero de fray Pedro González en sus predicaciones

17. Cfr. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, cit., II, en las monografías de cada convento; I, pp. 450, 472 para el tímpano.

18. En mi tesis doctoral lo estudié como procedente de la iglesia dominicana Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, cit., II, p. 502. En una investigación más reciente se ha localizado su procedencia de la iglesia primitiva parroquial de San Bartolomé. Véase Teresa C. MOURE PENA, “Nuevas aportaciones al estudio de la escultura gótica en Galicia. San Bartolomé “O Vello” de Pontevedra”, *El Museo de Pontevedra*, LV (2001), pp. 193-222 (208-210 para la cita).

19. *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*, dirección e introducciones de los padres Fr. J. M<sup>a</sup> de GARGANTA, OP y Fr. V. FORCADA, OP, Madrid, 1956, pp. 591-598





**Figura 7.** *San Vicente Ferrer en el retablo de la Quinta Angustia procedente de la iglesia parroquial de San Bartolomé (Pontevedra). Ca. 1480*

por Galicia a mediados del siglo XIII, también arroja luz sobre la imagen de san Vicente en el mismo retablo. Desde el punto de vista estilístico, el retablo se puede fechar hacia 1480, que es cuando debió de colocarse en la capilla de fray Rodrigo. Hacia el primer tercio del siglo XVI se amplió este espacio<sup>20</sup>.

De la estancia de san Vicente Ferrer en Santiago de Compostela hacia 1412 contamos con algunos vestigios documentales y artísticos. Su biógrafo el P. Antist menciona un púlpito muy venerado en Santiago, en el que había predicado el santo y, otro en La Coruña, según le contaron testigos oculares<sup>21</sup>. Parece también probable su estancia en Lugo, cuando se dirigía a Santiago. A comienzos del siglo XVIII, a la entrada del convento dominicano lucense se conservaba un roble en recuerdo de su predicación<sup>22</sup>. En el crucero de la iglesia lucense existió un altar con la imagen de san Vicente (ca. 1455-1506)<sup>23</sup>. En Santiago de Compostela se le puede reconocer en un documento de 1465, que cita al “home santo predicador”, que había edificado “o moxon de pedras con huna crus” en el Camino Francés, en la rúa de San Pedro, cerca del monasterio de San Pedro de Fora, y del monte de la Almaciga, en donde se iba a fundar la capilla de las Angustias como ermita y hospital de peregrinos<sup>24</sup>. San Vicente contribuyó a la difusión de los cruceros en Galicia. Otro “cruceiro”, de hacia el último cuarto del siglo XV, que se levantaba en el Camino Francés, junto a la portada del cementerio de Bonaval, se halla actualmente al final de la rúa de San Pedro en un jardín frente al acceso a la iglesia de Santo Domingo de Bonaval y al Museo do Pobo Galego. El “cruceiro”, denominado “cruz do home santo”, evoca la peregrinación de san Vicente a Compostela, aunque en el siglo XIX se asoció a la denominada portada “do home santo” de Bonaval y a una leyenda sobre el mecenas de la portada Juan Tuonum<sup>25</sup>. Al Crucificado y a la Virgen con el Niño, labrados a ambos lados de la cruz, acompañan varios personajes a una escala menor: Santiago apóstol y dos peregrinos arrodillados junto al crucificado con la Virgen y san Juan; y santo Domingo de Guzmán, santa Catalina y santa María Magdalena, ante la Virgen con el Niño<sup>26</sup> (fig. 8). Con este último “cruceiro” se relaciona otro que estuvo delante de la iglesia de San Bartolomé el Viejo en Pontevedra, con las figuras de los apóstoles Pedro

20. Sobre la capilla véanse Salustiano PORTELA PAZOS, “Notas pontevedresas. Fray Rodrigo y su capilla”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, III, 1948, pp. 223-231; Teresa C. MOURE PENA, “Nuevas aportaciones al estudio de la escultura gótica en Galicia”, cit., pp. 196-210.

21. La referencia en *Ibid.*, p. 124. el P. Antist escribió la biografía en 1575.

22. Juan PALLARES Y GAYOSO, *Argos Divina*, Santiago, 1700, pp. 484-485.

23. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, cit., p. 394.

24. La cita documental en Antonio LÓPEZ FERREIRO, *Galicia en el último tercio del siglo XV*, Vigo, 1968, pp. 35-36.

25. Sobre la leyenda del “home santo” de la portada véase en Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, cit., pp. 172, 197.

26. *Ibid.*, p. 185.



**Figura 8.** *Cruceiro denominado “do Home Santo”. Santiago de Compostela. S. XV*



y Santiago y los fundadores de las órdenes mendicantes labrados a los pies de la cruz del anverso y reverso.

Otras huellas artísticas más evidentes de la estancia de san Vicente Ferrer en Compostela se hallaban en el convento de Santo Domingo de Bonaval. Así, el púlpito de granito que, según la tradición, el santo empleó en sus sermones y debió de estar instalado en la iglesia durante unos siglos, quizás en el primer pilar del crucero del lado del evangelio, en donde permanece parte de la escalinata de acceso<sup>27</sup>. En 1634, el púlpito se encontraba en el claustro del siglo XIII, junto a la puerta que comunicaba con la iglesia por el costado sur. En la documentación sobre la cesión del terreno para edificar la segunda capilla del Rosario en ese costado se menciona “el púlpito, que es cosa zierta predicó en él, el padre san Biciente Ferrer”. En otro párrafo señala su ubicación: “la puerta que de la dicha yglesia sale al dicho claustro y quintana, por junto al dicho púlpito de san Biciente Ferrer”<sup>28</sup>. Se denomina quintana porque en este lugar se hallaba el cementerio de los frailes. El púlpito de granito seguramente fue parecido al que se conserva en Santo Domingo de Tui, en el primer pilar de la nave del evangelio, del primer cuarto del XVI, con tableros de decoración flamígera en sus frentes<sup>29</sup>. Asimismo, después de la canonización de san Vicente, es probable que los frailes colocasen un altar con la imagen del santo en la iglesia, lo mismo que hicieron los del convento lucense, aunque se desconoce su emplazamiento. La capilla absidal del evangelio de Bonaval estuvo dedicada a san Vicente desde 1699. Su actual retablo barroco, de 1752, conmemora la predicación del santo en Santiago. En el camarín central se colocó un púlpito con la escultura de san Vicente con la mano derecha alzada en actitud de predicar y con la izquierda sujetando un libro<sup>30</sup>. En su *Historia de la Orden*, el P. Medrano alude a la peregrinación de san Vicente a Santiago, a la conservación del “púlpito en que predicó” y a su estancia y predicaciones en La Coruña<sup>31</sup>.

### 2.3. *Santo Domingo de Guzmán y san Pedro de Verona*

La representación más antigua de santo Domingo de Guzmán en Galicia se encuentra en el altorrelieve de una dovela procedente de la primitiva portada del templo de Santo Domingo de Bonaval (fig. 9). Del mismo

27. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, cit., p. 205 (fotografía).

28. Aureliano PARDO VILLAR, “Santo Domingo de Santiago”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, I, 1944-1945, pp. 203-226, 363-401 (382 para la cita).

29. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, cit., p. I, pp. 343, 373.

30. Noticias sobre el retablo barroco en *ibid.*, pp. 364-366.

31. Manuel Joseph MEDRANO, *Historia de la provincia de España de la Orden de Predicadores. Tercera parte*, Madrid, 1734, Tomo I, p. 171.



**Figura 9.** *Iglesia de Santo Domingo de Bonaval (Santiago de Compostela).  
Museo de Pontevedra*



**Figura 10.** *Portada do Home Santo de acceso al cementerio de la Cofradía del Rosario. Santo Domingo de Bonaval (Santiago de Compostela). Detalle: santo Domingo de Guzmán. 1330*

conjunto se conserva otra dovela con la figura de Dios-Padre bendiciendo y el tímpano con arco de medio punto que representa la Entrada de Cristo en Jerusalén, inspirado en la narración de Mateo (21, 1-11)<sup>32</sup>. Las imágenes se relacionan con el arte mateíno, pero la concepción espacial y la plasticidad de las vestiduras de Cristo y los apóstoles, y el naturalismo de los animales anuncian el espíritu gótico. Su estilo recuerda a las figuras de las ménsulas del Palacio arzobispal. El tímpano, de hacia 1240-1250, tiene un simbolismo muy expresivo en su contexto urbano: su emplazamiento junto al Camino Francés y próximo a la puerta del Camino simboliza el *adventus* de los peregrinos a Compostela<sup>33</sup>. Santo Domingo viste el hábito de la Orden, con la diestra muestra una filacteria extendida y con la siniestra sujeta el borde de la capa y capucha.

En la otra portada del convento de Bonaval, la que da acceso al cementerio y capilla de la Cofradía del Rosario, en la rúa de San Pedro, conocida como la “portada do home santo”, dos santos dominicos acompañan a una Virgen sedente con el Niño, flanqueada por sendos ángeles con incensarios (fig. 10). La Virgen ofrece al Niño una manzana y éste bendice con la mano derecha y sostiene un libro abierto con la izquierda. La portada fue financiada por Juan Tuonum, devoto de la Virgen de Bonaval, en sufragio de su alma según reza en la inscripción del dintel: “ESTA: IMAGEE: HE : AQVI: POS/TA: POR: ALMA: D(e): I(o)HA(n): TVONVM” (1330). Le acompañan las armas del mecenas: dos calderas con tres fajas en las mochetas y un dragón alado rampante bajo el arco izquierdo. Los frailes dominicos están protegidos por hornacinas como si formasen parte de un retablo pétreo. Su actitud es frontal, de pie mirando al espectador, ambos visten el hábito de la Orden, con rostros muy similares, orejas separadas, cerquillo clerical y portan báculos en tau. El de la derecha es santo Domingo. Con la mano diestra alzada y la palma al frente bendice a los frailes como un gesto de intercesión de gracias y también a los peregrinos y habitantes del barrio de Bonaval, que se detenían ante la puerta del convento para rezar o invocar a la Virgen con el Niño<sup>34</sup>. Es el mismo gesto que se aprecia en el retrato más antiguo conservado del santo: la pintura sobre tabla de Guido de Siena (Fogg Art Museum, Harvard University, ca. 1240-1280)

32. Las dovelas se conservan en el Museo de Pontevedra y el tímpano en el Museo de la Catedral de Santiago.

33. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, cit., pp. 169-170; *Ibid.*, “Convento de Santo Domingo de Bonaval”. En: *Enciclopedia del Románico en Galicia. A Coruña*, vol. II. Dirección José M.<sup>a</sup> PÉREZ GONZÁLEZ. Coordinación científica José Carlos VALLE PÉREZ, Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo, 2013, pp. 1111-1117.

34. Esta es la interpretación que da el P. Vicaire a otras representaciones similares europeas. Véase MARIE-HUMBERT VICAIRE, OP, “Vesperus’ (L’étoile du soir) ou l’image de saint Dominique pour ses frères au XIII<sup>e</sup> siècle”, en *Dominique et ses Prêcheurs*, Fribourg, 1977, pp. 280-304 (291 y nota 69 para esta cita).

(fig. 11)<sup>35</sup>. También se halla en la talla de madera del santo, procedente del convento de dominicas de Zamora (siglo XIII) (fig. 12), y en la escultura de granito de la iglesia de Santo Domingo de Tui (Pontevedra)<sup>36</sup>. En las primeras tablas italianas dedicadas a san Francisco de Asís se aprecia la misma iconografía: muestra al espectador la mano derecha con la palma alzada y sujeta el libro con la izquierda, siendo interpretada como un gesto discursivo de *redegestus*, como llamada de atención y alocución. El relieve de la portada del cementerio de santo Domingo de Bonaval también se ha vinculado con su actividad sermonaria<sup>37</sup>. Lo cierto es que en Galicia sólo se conservan dos representaciones de santo Domingo con la palma alzada hacia el espectador: la del mencionado relieve y la escultura tudense.

En la misma portada de acceso al cementerio, el fraile dominico de la izquierda, con báculo en tau y libro, seguramente es san Pedro de Verona, que fue canonizado en 1253 (fig. 13). En el siglo XIII, las tablas historiadas y las imágenes de los dos primeros santos de la Orden de Predicadores se divulgaron en los conventos dominicanos para su veneración. En relación con el convento de Bonaval, un episodio de las *Vitae Fratrum Ordinis Praedicatorum* de fray Gerardo de Frachet y de las *Vitae Sanctorum* de fray Rodrigo Cerrato alude a la curación de un mendigo enfermo y deforme, llamado Benito, en mayo de 1252 ó 1259, cuando invocó en Santa María de Bonaval al bienaventurado Pedro, recientemente martirizado (1252) según el primer biógrafo, o al nuevo santo de acuerdo con el segundo biógrafo<sup>38</sup>. En el Capítulo General de Buda se acordó que los priores y frailes de los conventos procurasen que “los nombres de santo Domingo y de san Pedro Mártir sean inscritos en los calendarios y en las letanías, que se pongan pinturas de ellos en las iglesias y que se celebren sus fiestas<sup>39</sup>. Es posible que las tres imágenes de la portada “do home santo”: san Pedro de Verona, la Virgen con el Niño y santo Domingo de Guzmán conmemoren la advocación de las tres capillas

35. George KAFTAL, *St. Dominic in early tuscan painting*, Blackfriars Oxford, 1948, pp. 20-21.

36. Para la de Zamora véase Domingo ITURGAIZ, O. P., *Santo Domingo en la escultura primitiva. Ensayo iconográfico*, Madrid, 1968, Álbumes dominicanos, 3, pp. 11-12, 17-18. Para la de Tui véase Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, cit., pp. 356-357. Más adelante me refiero a los motivos iconográficos de la escultura (fig. 34).

37. M.<sup>a</sup> Dolores FRAGA SAMPEDRO, “El poder de la palabra: imágenes de predicación en la Edad Media hispana”. *E-Spania*. Número 3, junio 2007, PDF (pp.1-15). En: <https://e-spania.revues.org/15133> [Consulta 10 de marzo de 2016].

38. *Santo Domingo de Guzmán visto por sus contemporáneos*, cit., pp. 331-335, 575-576. Para el conjunto de la portada de Juan Tuonum véanse Serafin MORALEJO ÁLVAREZ, *Escultura gótica en Galicia (1200-1350)*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Santiago, 1975, pp. 811-816. En: <https://serafinmoralejoalvarez.wordpress.com> [Consulta 10 de marzo de 2016]; Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, cit., pp. 42, 172-173.

39. MOPH III, 70. Citado en: Domingo ITURGAIZ, *Iconografía de Santo Domingo de Guzmán. La fuerza de la imagen*, Burgos, 1992, pp. 97-91.





**Figura 11.** Retrato de santo Domingo de Guzmán. Guido da Siena. Pintura sobre tabla. Fogg Art Museum, Harvard University. Ca. 1240-1280





**Figura 12.** *Santo Domingo Guzmán. Talla de madera. Convento de dominicas de Zamora. Siglo XIII*



**Figura 13.** *Portada do Home Santo de acceso al cementerio de la Cofradía del Rosario. Santo Domingo de Bonaval (Santiago de Compostela). Detalle: san Pedro de Verona. 1330*

de la primitiva cabecera de la iglesia de Bonaval. La capilla abierta en el transepto sur estaba dedicada a san Pedro mártir<sup>40</sup>.

De la devoción a san Pedro de Verona en Galicia tenemos un expresivo testimonio en uno de los capiteles de ingreso a la capilla absidal de Santo Domingo de Tui, en el que se representa el martirio del dominico Pedro de Verona, a quien debió de estar dedicada la capilla (fig. 14). Pedro de Verona, prior del convento de Como (Milán), fue asesinado el 6 de abril de 1252, al recibir dos golpes de hacha (alfange) en la cabeza, que le fracturaron el cráneo. Antes de morir, el dominico mojó un dedo en su sangre y escribió en el suelo “Credo in Deum”. Su verdugo Carino de Bálamo le clavó entonces un puñal en el pecho. Tras mostrar su arrepentimiento, Carino de Bálamo ingresó en la Orden de Predicadores<sup>41</sup>. En la escena tudense se le reconoce vestido de guerrero, atacando con su arma al dominico, quien cae al suelo alzando las manos en actitud indefensa. Junto a ellos, en el capitel de la dobladura externa, se desarrolla una escena alusiva al pecado: un dragón atacando a un hombre<sup>42</sup>. La capilla fue edificada hacia 1415-1424. Las relativas concordancias que ofrece con las pinturas murales de Santo Domingo de Puigcerdá (ca. 1300-1340), en cuanto a esquema compositivo y, particularmente, en los elementos alusivos al martirio de Pedro de Verona, contribuyen a su identificación<sup>43</sup>. Más cercana a la escena de Tui es la de los capiteles de la capilla absidal del evangelio de Santa María la Real de Nieva (Segovia), de hacia 1414-1432. En este caso, el verdugo levanta el machete para clavarlo sobre la cabeza del dominico, el cual se arrodilla con las manos unidas en actitud orante. En otros capiteles de la misma capilla se desarrollan otros episodios de la vida del dominico. Los motivos iconográficos más característicos son el machete clavado en la cabeza, un puñal hundido en el pecho o en la espalda y tres *coronae aureolae*, alusivas a la predicación,

40. Aureliano PARDO VILLAR, OP, “Santo Domingo de Santiago”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, I, 1944-1945, pp. 203-226, 363-401 (371-372 para la cita).

41. Para la descripción del martirio de Pedro de Verona véase Santiago de la VORAGINE, *La leyenda dorada*, Madrid, Alianza Forma, 1982, 2 vols., I, cap. LXIII, pp. 265-276 (268-269 para la cita).

42. La escena también fue identificada por Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, “La iglesia y convento de Santo Domingo de Tui (Estudio histórico-artístico)”, *Tuy. Museo y Archivo Histórico Diocesano*, IV, 1986, pp. 211-227.

43. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, cit., p. 248. Para las pinturas de Puigcerdá y otras representaciones similares del martirio véanse C. Cid, “Las pinturas murales de la iglesia de Santo Domingo de Puigcerdá”, *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*, XV (1961-1962), pp. 5-101; P. FREIXAS I CAMPS, *L'art gòtic a Girona: segles XIII i XIV*, Girona, 1983, pp. 172-174 (reproducción en 215); Gemma MALÉ, “El retaule de sant Pere Màrtir de Verona: un instrument de propaganda dominica”, *Porticvm. Revista d'Estudis Medievals*, n.º II, 2011, pp. 52-67. La escena de Santo Domingo de Tui fue identificada por Ernesto IGLESIAS ALMEIDA, “La iglesia y convento de Santo Domingo de Tui (Estudio histórico-artístico)”, *Tuy. Museo y Archivo Histórico Diocesano*, IV, 1986, pp. 211-227 (para la cita pp. 222-223, fig. 3, basándose en algunas fuentes sobre la devoción al santo en el siglo XVIII y en la semejanza con la tabla de Berruguete del Museo del Prado).



**Figura 14.** *Santo Domingo de Tui (Pontevedra). Capilla absidal del evangelio. Capiteles del arco de ingreso. Martirio de san Pedro de Verona. Primer cuarto del siglo XV*

a la virginidad y al martirio<sup>44</sup>. En el baldaquino de Santa María de Caldas de Reis (Pontevedra), del primer cuarto del siglo XVI, san Pedro porta una palma en la mano izquierda, símbolo de su martirio, y un libro cerrado en la derecha<sup>45</sup>. Son los mismos motivos que vemos en el relieve de la basílica de los santos Juan y Pablo en Venecia (1444), aunque en este también lleva un puñal clavado sobre la cabeza y una espada hundida sobre la espalda (fig. 15)<sup>46</sup>.

En otros conventos dominicanos gallegos hay constancia de la devoción a san Pedro Mártir, aunque no se conservan imágenes ni relieves. En efecto, en la iglesia de Santo Domingo de Ribadavia había un altar dedicado al santo. En Santo Domingo de Pontevedra y en Santo Domingo de Lugo, las capillas absidales del lado de la epístola estaban consagradas a san Pedro Mártir<sup>47</sup>.

#### 2.4. Santos dominicos protectores de los navegantes y su relación con la penitencia

Los *exempla* o sermones de los frailes dominicos y franciscanos, que tanto éxito alcanzaron durante los siglos XIV y XV, fueron esenciales para la transmisión de la penitencia. Los frailes encontraron en los relatos de naufragios y en sus figuraciones en pinturas y relieves un buen método didáctico para adoctrinar al público en los auditorios de las villas y ciudades, y resaltar los valores espirituales relacionados con la penitencia: la confesión y el arrepentimiento de los pecados. De hecho, ambas órdenes mendicantes establecieron en los sermones el relato de los salmos penitenciales, al que acompañaban las plegarias de absolución. En este sentido se difundieron imágenes en pinturas y en relieves de frailes mendicantes salvando a los naufragos que les invocaron o hicieron penitencia durante el tiempo de duración de una tormenta en el mar. Las imágenes más representativas son las de los dominicos santo Domingo de Guzmán (canonizado en 1234), san Pedro de Verona (canonizado en 1253) y san Vicente Ferrer (canonizado en 1455), y las del franciscano san Antonio de Padua (canonizado en 1232)<sup>48</sup>.

44. Véase Diana Lucía GÓMEZ CHACÓN, "San Pedro Mártir de Verona", *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. VI, n.º 11, 2014, pp. 79-96, con numeroso repertorio de imágenes del santo. Reproducción de los capiteles de Santa María la Real de Nieva en p. 93. Para este convento dominicano véase Antonio SÁNCHEZ SIERRA, *El monasterio de Santa María la Real de Nieva*, Segovia, 1983.

45. Se comenta en el siguiente epígrafe.

46. Véase reproducción en Diana Lucía GÓMEZ CHACÓN, "San Pedro Mártir de Verona", cit., p. 95.

47. Véanse las referencias documentales en Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, II, cit.

48. Marta NUET BLANCH, "El salvamento de naufragos, metáfora de la penitencia en el gótico catalán", *Locvs Amoenvs*, 5, 2000-2001, pp. 53-65.



**Figura 15.** *Martirio de san Pedro de Verona. Relieve de la basílica de los santos Juan y Pablo de Venecia. 1444*



En el sepulcro de san Pedro de Verona (1335-1339) en la capilla Portinari de la basílica de *San Eustorgio* (Milán), se representan escenas de la vida del santo. En uno de los relieves, san Pedro, de medio cuerpo, asoma entre las nubes del cielo y bendice a los tripulantes de una coca que están sufriendo una gran tempestad y se arrodillan para invocar su auxilio<sup>49</sup>. Otras escenas significativas las protagoniza el fundador santo Domingo de Guzmán en varios retablos; así, en la pintura del retablo de Santa Clara de Vic (Barcelona), de Lluís Borrassà (1415), conservado en el Museo Episcopal (fig. 16). En este caso, el santo está de pie junto a unas rocas y extiende su báculo para salvar a los tripulantes: unos peregrinos ingleses que se dirigían a Santiago de Compostela y se habían hundido con la barca que les trasladaba sobre el río Garona. El milagro parece ser que ocurrió durante una de las estancias de Domingo en Toulouse (1211 o 1217). Uno de los frailes que le acompaña está sentando leyendo los primeros versículos del salmo penitencial 37, muy adecuado para la confesión de los pecados<sup>50</sup>. David afligido por sus pecados, recurre a la misericordia de Dios: “Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripas me...” (“O Señor, no me reprendas en medio de tu saña; ni en medio de tu cólera me castigues...”). El final del salmo es muy elocuente: “¡Ahí No me desampares, Señor mío; no te apartes de mí: acude prontamente a socorrerme, o Señor Dios Salvador mío” (37, 22-23)<sup>51</sup>.

En Galicia, fray Pedro Gonzalez, *Corpo Santo*, conocido a partir del siglo XVI como san Telmo, tuvo un culto muy especial a partir de su enterramiento en la catedral de Tui (1246) y en algunos conventos dominicanos. Fue beatificado en 1245 por el papa Inocencio IV y su culto fue confirmado en 1741 por Benedicto XIV. En la sillería de coro catedralicio (1699-1700) se conserva un relieve que representa a san Telmo salvando a un navío de una tempestad con cuatro personajes que invocan su ayuda<sup>52</sup>.

49. Para el relato del milagro véase Santiago de la VORAGINE, *La leyenda dorada*, cit., I, p. 271.

50. *Ibid.*, pp. 60-61; véanse otras pinturas protagonizadas por santo Domingo y san Pedro Mártir en pp. 61-65.

51. Félix TORRES AMAT, *Los Salmos de David, traducidos de la Vulgata latina al español*, Madrid, 1824, pp. 49-51, para la cita.

52. Me he ocupado de algunos aspectos de este dominico en MANSO PORTO, Carmen, “Culto e iconografía de fray Pedro González *Corpo Santo* durante la Edad Media en Galicia”. En: *Fitui 2013, Exposición Filatélica y de coleccionismo*. Área panorámica, Tui, 4 al 15 de julio de 2013, Eurociudad Tui-Valença, Dirección y coordinación Ernesto Iglesias Almeida y Carlos Pérez-Fonterosa Antón, pp. 33-45; Id., “Culto a fray Pedro González *Corpo Santo* y las primeras imágenes con los atributos de predicador”. *Festas de San Telmo*, 19.04-28.04, 2014.Tui, pp. 107-108; Id., “La escultura de fray Pedro González *Corpo Santo* de Póvoa de Varzim: un testimonio de su culto como predicador y protector de los navegantes en el siglo XV”. En: *Fitui 2014, Exposición Filatélica y de coleccionismo. Bicentenario del obispo Rosendo Salvado*. Área panorámica, Tui, 19 al 29 de abril de 2014, Eurociudad Tui-Valença, Dirección y coordinación Ernesto IGLESIAS ALMEIDA y Carlos Pérez-Fonterosa Antón, pp. 27-33. Véanse además Ernesto Iglesias Almeida, *La Cofradía*



**Figura 16.** *Santo Domingo auxiliando a unos peregrinos ingleses.*  
*Pintura sobre tabla. Retablo de Santa Clara de Vic. Lluís Borrassà. 1415.*  
*Museo Episcopal de Vic (Barcelona)*

Seguramente se inspiran en otras medievales supuestamente perdidas similares a las protagonizadas por santo Domingo, san Pedro Mártir y san Vicente Ferrer.

En el tablero de baldaquino de la iglesia parroquial de Santa María de Caldas de Reis (Pontevedra) tenemos una muestra importante del culto al *Corpo Santo* de fray Pedro González y a los santos Domingo de Guzmán y san Pedro Mártir, en relación con el mar (fig. 17). Según la documentación sobre la fundación de la capilla y su dotación publicada por Hipólito de Sa, el baldaquino perteneció a la capilla de San Jorge, fundada por Jorge Varela e Inés Mariño y dotada por su hijo Gómez Varela, que reclamó derechos de enterramiento en ella. Su nieto Pedro Varela de Dubra afianzó su patronazgo y los mencionados derechos. En el acta de fundación de la capilla se menciona su emplazamiento en el lado de la Epístola y su intención de “dotar el altar y capilla colateral con su entierro, que está al lado de la Epístola, a institución y honor de San Jorge”. La capilla y su altar se situaban con su enterramiento en el lado sur de la iglesia, contiguo al arco triunfal. El tablero de esquina seguramente cobijaba el sepulcro de los fundadores de la capilla de San Jorge. La capilla fue dotada años más tarde por su nieto Pedro Varela de Dubra<sup>53</sup>.

En el conjunto del tablero se figuran tres santos dominicos. En mi opinión, de izquierda a derecha, cabe identificar a san Pedro de Verona, a santo Domingo de Guzmán y a fray Pedro González<sup>54</sup>. San Pedro de Verona porta una palma en la mano izquierda, símbolo de su martirio, y un libro cerrado en la derecha. Santo Domingo, un báculo en tau y un libro similar al de san Pedro. Fray Pedro González, *Corpo Santo*, un báculo en tau y la maqueta de un pequeño barco. En segundo plano se representan motivos marinos: dos barcos, con veneras en sus velas, un escudo de armas con una cruz en su campo y algunas figuras; una sirena orante, que evoca al linaje de los Mariño por su legendaria antepasada, un personaje con corona, túnica y manto identificable con san Jorge, el titular de la capilla; y algunas rosetas decorativas cubriendo el fondo de la escena. En otro tablero menor, del mismo conjunto, sobre el arco conopial se representan sendos ángeles músicos. José Ramón Fernández-Oxea y José Filgueira Valverde apuntaron una posible relación de las imágenes del tablero con la gesta

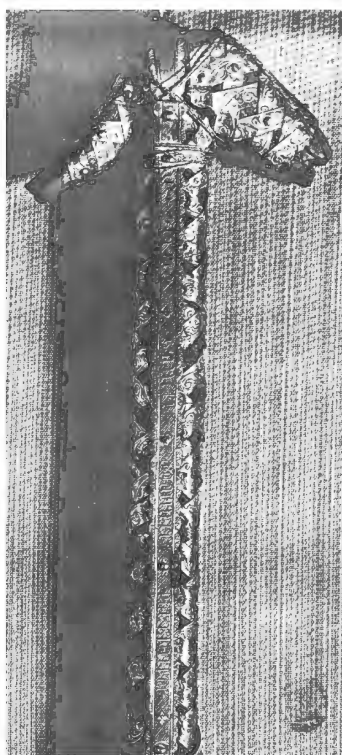
*de San Pedro González Telmo: Patrono de la Ciudad de Tui y su Obispado*, Tui, Cofradía de San Telmo, 2001; Suso VILA, *Corpo Santo San Telmo*, Tui, Cofradía de San Telmo-Tui, 2009. Continúo trabajando sobre la iconografía de fray Pedro González, *Corpo Santo*.

53. Hipólito de SA BRAVO, “Caldas de Reis. Páginas históricas de la villa y de linajes de la misma y su contorno”, *El Museo de Pontevedra*, XXXVIII, 1984, pp. 1-508, en especial, pp. 238-243, 390-423.

54. José FILGUEIRA VALVERDE y Xosé RAMÓN FERNÁNDEZ-OXEA, *Baldaquinos gallegos*, La Coruña, 1987, pp. 68-70, identificó a san Francisco, santo Domingo y a san Telmo.



**Figura 17.** *Tablero de baldaquino de la iglesia parroquial de Santa María de Caldas de Reis (Pontevedra), san Pedro de Verona, santo Domingo de Guzmán y a fray Pedro González Corpo Santo. Siglo XVI*



**Figura 18.** *Bastón en tau de santo Domingo. Reliquia conservada en el convento de Sto. Domingo de San Dómenico de Bolonia*

colombina o, bien, que los patronos de la capilla fuesen navegantes<sup>55</sup>. La presencia de los dominicos mostrando sus atributos iconográficos junto a los elementos decorativos y marinos del fondo del tablero invitan a pensar que sus efigies actúen como protectores de los navegantes, patronos y propietarios de la capilla y del baldaquino funerario. Incluso también cabría plantear, como hipótesis, que sean exvotos de agradecimiento de algún familiar de los titulares de la capilla.

### 2.5. *La imagen apostólica de santo Domingo de Guzmán*

Las representaciones de la imagen apostólica de santo Domingo de Guzmán con el libro y báculo en tau alcanzaron una gran difusión en la Galicia medieval. Algunas esculturas de los siglos XIV y XV, procedentes de los once conventos dominicanos medievales, nos muestran escenas relativas a la *predicación, al estudio y a la oración*. Aunque con el paso de los siglos muchas se perdieron, el censo de las conservadas nos permite analizar su significado.

El báculo y el libro son los atributos genéricos de los frailes predicadores y los símbolos de la misión apostólica confiada al fundador de la Orden de Predicadores. El libro alude a la predicación y el báculo o bastón a la vocación de viajero para difundir el Evangelio y la doctrina de su Orden. El báculo en tau fue empleado por santo Domingo en sus viajes, y de ello hay muestra en una reliquia cuya conservada en el convento de San Dómenico de Bolonia: un bastón revestido de láminas de plata, con empuñadura rematada por un travesaño en forma de T, y la inscripción “de ferula sancti Dominici patriarchae”<sup>56</sup> (fig. 18). Sin embargo, su representación en el arte europeo sólo alcanzó a algunas escenas narrativas. Es el caso del manuscrito sobre *Los nueve modos de orar de santo Domingo*, del códice *Rossianus*, que figura al santo con el citado motivo. En efecto, en la viñeta dedicada a la oración en el camino, se desarrollan dos episodios con uno de sus acompañantes; éste con bastón de remate curvado y aquél con remate en tau, muy parecido a la reliquia. En la primera escena, santo Domingo se dirigía al fraile con el gesto enfático del dedo índice mientras camina; el fraile vuelve la cabeza y muestra la palma de la mano derecha al espectador. En la segunda, santo Domingo camina detrás del fraile y dirige su mirada hacia el cielo alzando la mano (fig. 19)<sup>57</sup>

55. *Ibid.*, p. 68.

56. Marie Humbert VICAIRE, OP y Pedro ARENILLAS, OP, *Santo Domingo. Textos y leyendas*, cit., lám. 120 con comentario.

57. Véase un amplio estudio sobre los manuscritos de los *Nueve modos de orar de santo Domingo* en Domingo ITURGAIZ, *Iconografía de Santo Domingo de Guzmán*, cit., pp. 17-62 (54-56 para el *modus itinerantis*).





**Figura 19.** Codex Rossianus n.º 3: “Los nueve modos de orar de santo Domingo”.  
Biblioteca Apostólica Vaticana. Ca. 1260-1288



**Figura 20.** Sello del arzobispo fray Berenguel de Landoria. Anverso. 1324.  
Archivo de la catedral de Salamanca



En la escultura y pintura europeas se representa al santo con una vara o cetro, insignia de dignidad o de mando espiritual, como la que le entregó el apóstol Pedro. En ocasiones, el cetro o vara remata en una flor de lis, como la escultura del convento de Santo Domingo de Viveiro, o bien ofrece dos bolas: una terminal y otra a media altura, como en la tabla del naufragio de los peregrinos ingleses<sup>58</sup>.

Como veremos, en el arte gallego, por influencia de la iconografía jacobea, se representa a santo Domingo y a sus frailes con báculo en tau. En efecto, el báculo en tau es la “insignia distintiva” de los preladados compostelanos, en efígie, a partir del pontificado de Pedro Suárez de Deza (1173-1206). Lo llevan las esculturas yacentes de los sepulcros de algunos arzobispos compostelanos: Bernardo II en el claustro de Santa María de Sar (1237), que se aprecia muy bien en un dibujo de José Villaamil y Castro, y en el de Rodrigo de Luna (1449-1460) en la iglesia de Iria Flavia (Padrón), entre otros<sup>59</sup>. Se debe a la influencia del tipo compostelano de Santiago apóstol del parteluz del Pórtico de la Gloria, con báculo en tau y filacteria. También se relaciona con la promoción a la sede de dos preladados dominicos: fray Rodrigo (1286-1304) y fray Berenguel de Landoria (1317-1330), que comenzó a usarlo en su sello en 1324. El apóstol Santiago sedente preside la composición y ofrece al arzobispo el báculo en tau. Les acompaña santo Domingo de Guzmán. Las tres figuras se enmarcan en arcos ojivales. En la parte superior, cobijada por un arquillo trilobulado, se sitúa una Virgen con el Niño<sup>60</sup> (fig. 20). En el tímpano de la Epifanía de la portada de Santa María la Nova de Noia (1327) se representa al arzobispo de Santiago de Compostela, fray Berenguel de Landoria, en actitud orante, con las manos unidas sujetando un báculo en tau<sup>61</sup> (fig. 21).

En Galicia, el báculo en tau y el libro se encuentran en las imágenes del fundador y en las de otros frailes predicadores. En efecto, el bastón en tau lo utilizaba el fraile dominico fray Pedro González, *Corpo Santo*, cuando predicaba por Galicia. Se le llamaba *Corpo Santo* porque a partir de su entierro

58. *Ibid.*, pp. 122-124.

59. El dibujo fue publicado en José VILLAAMIL Y CASTRO, *Exposición histórico-europea. Catálogo de objetos de Galicia*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de los sucesores de Rivadeneyra, 1892, p. 3. Para el sepulcro de Rodrigo de Luna, véase Marta CENDÓN FERNÁNDEZ, “El sepulcro del arzobispo compostelano don Rodrigo de Luna en Iria Flavia”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XLIV, Fasc. 109, Santiago 1997, pp. 203-220.

60. Serafín MORALES, “La ilustración del Códice Calixtino de Salamanca y su contenido histórico”, en *Guía del peregrino del Calixtino de Salamanca*, Fundación Caixa Galicia, Salamanca, 1993, pp. 39-51 (41-43 para la cita); Carmen MANSO PORTO, “Un tímpano singular vinculado al arzobispo fray Berenguel de Landoria (1317-1330) en Santa Cristina de Fecha (Santiago de Compostela)”, *Abrente. Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, n.º. 38-39, 2006-2007, pp. 75-116 (103-104 para la cita).

61. Carmen MANSO PORTO, “Un tímpano singular vinculado al arzobispo fray Berenguel”, cit., pp. 103-104.



**Figura 21.** *Tímpano de la Epifanía. Detalle: fray Berenguel de Landoria orando ante la Virgen con el Niño. Iglesia de Santa María la Nova (Noia-La Coruña)*

en la catedral de Tui (1246), se le reconocieron muchos milagros. El obispo Lucas de Tui envió una *Relación de ciento ochenta milagros* al Capítulo General de la Orden celebrado en Toulouse (1258). A partir del siglo XVI se le conoció como san Telmo, patrón de los navegantes. Su bastón, de madera y forrado de plata en el siglo XVI, se conserva como reliquia en la catedral tudense (fig. 22). Ambrosio de Morales lo vio en 1572: “Mejor está el báculo, todo engastado en plata, y en la procesión de su fiesta lo lleva el Obispo levantado en alto; es pequeño y como muleta”<sup>62</sup>. En 1732, durante el proceso de canonización de fray Pedro González, san Telmo, el platero Simón Pérez de la Rocha, que había actuado como perito platero, respondió sobre la antigüedad del báculo, comentando que era muy viejo y, al haberse quebrado la plata que lo recubría, se pudo ver la madera totalmente apolillada<sup>63</sup>. Esta reliquia constituye, pues, otro recuerdo dominicano casi tan antiguo como el del propio fundador de la Orden de Predicadores. Fray Pedro González fue confesor y predicador del rey san Fernando, a quien acompañó en la campaña de Andalucía y en la conquista de Córdoba. Hacia 1237 fue asignado al convento de Santo Domingo de Bonaval para ejercer como predicador en Galicia. Actualmente se conservan dos bellas esculturas suyas del primer tercio del siglo XVI, con los atributos del libro y bastón, como fraile predicador: la que preside bajo una hornacina en la entrada a la cripta de la capilla de San Telmo (Tui), y la de la fachada de la iglesia de Santa María la Grande en Pontevedra, financiada por la cofradía de Mareantes<sup>64</sup>. Su compañero de viaje por Galicia, fray Pedro das Mariñas, debió de usar el bastón en tau, cuya forma se labró en la cubierta de su sepulcro conservado en la iglesia de Santo Domingo de Ribadavia (fig. 23)<sup>65</sup>. Báculos similares, con remate en tau, también se encuentran en algunas laudas de frailes de los conventos dominicanos (Bonaval, Ribadavia y Tui, entre otras), que debieron ejercer como priores. Es el caso de la lauda del maestro fray Domingo de Linares conservada en el convento de Pontevedra, del que fue su prior (ca. 1395-1405)<sup>66</sup>.

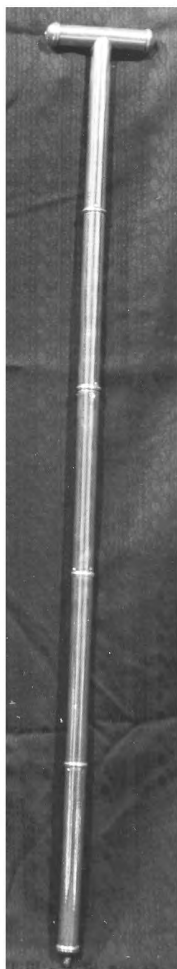
62. *Viage de Ambrosio de Morales por Orden del Rey Felipe II a los Reynos de León, y Galicia, y Principado de Asturias*, ed. por E. Flórez, Madrid, 1765, p. 144.

63. Archivo de la Catedral de Tui, Proceso de Canonización de san Telmo. 1732.

64. Véase sobre su iconografía *supra* nota 52.

65. Sobre el sepulcro de fray Pedro das Mariñas véase Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia*, cit., I, pp. 262-264.

66. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, II, cit., p. 509. Para la iconografía de fray Pedro González véase *supra* nota 49. según el P. Pardo, figura como prior en varias escrituras de 1395-1398 y 1405, y en un testamento de 1406 (Aureliano PARDO VILLAR, *Historia del Convento de Santo Domingo de Pontevedra*, Pontevedra, 1942, pp. 142, 128. Sobre el atributo del báculo y el libro véase Serafín MORALEJO ÁLVAREZ, *Escultura gótica en Galicia (1200-1350)*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Santiago, 1975, pp. 374-377. En: <https://serafinmoralejoalvarez.wordpress.com> [Consulta 10 de marzo de 2016].



**Figura 22.** *Bastón en tau de fray Pedro González, Corpo Santo.  
Catedral de Tui (Pontevedra)*



**Figura 23.** *Sepulcro de fray Pedro das Mariñas. Iglesia de Santo Domingo de Ribadavia (Ourense)*



Entre las imágenes del fundador, con los atributos del libro y báculo, cabe mencionar la escultura en bulto redondo de Santo Domingo de Santiago, conservada a la entrada de la fachada principal de la iglesia, de tamaño natural, que porta un grueso libro cerrado y un báculo, parcialmente roto y presumiblemente en tau, de comienzos del siglo XVI (fig. 24)<sup>67</sup>. Los mismos atributos se encuentran en el altorrelieve de la fachada principal de la iglesia de Santo Domingo de Ribadavia y en un capitel de la iglesia de Santo Domingo de Lugo (fig. 25)<sup>68</sup>. En éste se figura al santo entre vegetación con un báculo en tau y un libro. Recuerda a las miniaturas del códice sobre la oración en el camino. El episodio invita a pensar que se haya inspirado en alguna miniatura de la época. Asimismo, en otra escultura del fundador procedente del santuario de Santa María da Franqueira (Ourense), el santo porta un báculo en tau en la mano izquierda y sostiene un libro con la derecha. La cabeza es moderna (fig. 26)<sup>69</sup>. En mi opinión, sus atributos y su indumentaria se ajustan al prototipo de un capitel doble procedente del claustro de Santo Domingo de La Coruña, conservado en el Museo Arqueológico e Histórico de San Antón de la misma ciudad, que fecho hacia 1390-1400, lo cual nos permite situar la imagen hacia esos años (fig. 27). En el capitel coruñés se figuran seis dominicos portando sus respectivos báculos en tau y libros cerrados: tres en ambas caras mayores y otros dos en las laterales. En otro capitel se distinguen seis apóstoles con sus atributos, con similar distribución. La intencionalidad es muy clara. Se establece un vínculo estrecho entre los primeros apóstoles de Cristo y los nuevos apóstoles de la Orden de Predicadores, que les imitaban en su vida religiosa<sup>70</sup>.

La difusión de la leyenda sobre la peregrinación de san Francisco y santo Domingo a Compostela, a partir del siglo XVI y comienzos del XVII, y la temprana implantación de las órdenes mendicantes contribuyeron a la formulación de una iconografía local de ambos santos como peregrinos acompañando al apóstol Santiago y a los demás miembros del colegio apostólico. Así, entre otras representaciones, cabe citar el fragmento de un retablo conservado en la catedral, del primer cuarto del siglo XV, que figura a santo Domingo y san Francisco como peregrinos y nuevos apóstoles, junto al apóstol Santiago, que porta un báculo en tau y el libro de los Evangelios con la venera, insignia de la peregrinación. Santo Domingo sostiene el mismo báculo y el libro como símbolo de su misión apostólica.

67. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, I, cit., p. 185.

68. *Ibid.*, I, pp. 252-253, 320, 401.

69. Debo su conocimiento al P. Juan Terrón, quien me facilitó la fotografía. La imagen fue hallada hace unos años, al hacerse unas obras en un domicilio particular, y entregada al santuario por la familia. Como le faltaba la cabeza, se le añadió una moderna. Véase más información en: <http://santuariodofranqueira.blogspot.com.es/2015/08/santo-domingo-en-franqueira.html> [Consulta 18 de mayo de 2016].

70. Estas esculturas y relieves las he analizado en mi tesis doctoral. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, II, cit., pp. 452, 473.



**Figura 24.** *Escultura de santo Domingo de Guzmán. Santo Domingo de Bonaval (Santiago de Compostela). S. XV*



**Figura 25.** *Santo Domingo con báculo y libro. Capitel de la iglesia de Santo Domingo de Lugo. s. XIV*



**Figura 26.** *Escultura de Santo Domingo de Guzmán (la cabeza es una adición reciente). Santuario de Santa María da Franqueira (Ourense). Ca. 1390-1400*



**Figura 27.** *Capitel doble con seis frailes dominicos, procedente del claustro de Santo Domingo de La Coruña. Museo Arqueológico e Histórico de San Antón. Ca. 1390-1400*

San Francisco, como nuevo evangelista, muestra los estigmas de la pasión de Cristo. La postura del brazo derecho, apoyado sobre su cintura, sugiere que sujetase el libro de los Evangelios. En el dorso de esa mano estaría marcado el estigma. El brazo derecho, algo más elevado, a juzgar por las huellas que se conservan en el hábito raído, mostraba al espectador la palma de la mano con el mismo estigma (fig. 28). La imagen franciscana del relieve original seguramente se inspira en un modelo similar al de la tabla de la vida de san Francisco pintada por Buenaventura Berlinghieri<sup>71</sup>. El gesto de la mano alzada con la palma hacia el espectador es el mismo que hemos comentado en el relieve de santo Domingo de Guzmán de la portada de Bonaval<sup>72</sup>.

En la portada del colegio de San Jerónimo en Santiago de Compostela, los fundadores de las órdenes mendicantes, san Francisco de Asís y santo Domingo de Guzmán, acompañan a los apóstoles. A la izquierda, Francisco con Juan y Santiago; a la derecha, Domingo con Pablo y Pedro (fig. 29). Los apóstoles Pedro, Pablo y Santiago también se representan en las dovelas del arcosolio sepulcral de Suero Gómez de Sotomayor en Santo Domingo de Pontevedra, junto a dos santas dominicas y a tres santos de la Orden, que portan el libro y el báculo en tau, como predicadores del Evangelio. La familia Sotomayor disfrutó del patronazgo de la segunda capilla absidal de la epístola de esta iglesia. El enterramiento de Suero Gómez se colocó en el costado este del hastial sur del transepto, junto a esa capilla por falta de espacio en su interior y se puede fechar hacia 1485-1490<sup>73</sup> (fig. 30).

El santo, con el atributo del libro, pero sin báculo, se halla en el cruceiro denominado “do Home Santo”, en la parte inferior de la cruz, entre dos peregrinos arrodillados, situado en el exterior de la iglesia de Santo Domingo de Bonaval, de hacia el último cuarto del siglo XV, y conmemora la peregrinación de san Vicente Ferrer a Santiago<sup>74</sup> (fig. 8). Con el mismo atributo del libro, según hemos comentado, se figura al fundador en los capiteles de la nave de Santo Domingo de Ribadavia, predicando el sermón de la Encarnación junto a un segundo ángel en la escena de la Anunciación<sup>75</sup> (fig. 4). Asimismo, en el salmer derecho del arco sepulcral de Santo Domingo de La

71. Carmen MANSO PORTO, “San Francesco d’Assisi e la sua missione apostolica a Compostela. Tradizione letteraria e riflessioni su stanziamento e fondazione del convento compostelano”. En: Francisco Singul (dir.), *Pellegrino e nuovo apostolo. San Francesco nel Cammino di Santiago*, Palazzo Bonacquisti, Assisi. Dal 22 agosto al 20 ottobre 2013, Xunta de Galicia, 2013, pp. 78-96 (italiano), 305-314 (gallego), 408-417 (español), 513-523 (inglés), pp. 94-95.

72. Véase *supra*.

73. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, cit., II, pp. 513-515.

74. Véase *supra* y notas 24-26 sobre la peregrinación de san Vicente Ferrer y el “cruceiro do home santo”.

75. Véase *supra* nota 12.



**Figura 28.** Fragmento de un retablo con Santiago acompañado de santo Domingo y san Francisco. Museo de la Catedral de Santiago de Compostela. Ca. 1425



**Figura 29.** Portada del colegio de San Jerónimo de Santiago de Compostela. Jambas: Santo Domingo con los apóstoles Pablo y Pedro. Finales del siglo XV





**Figura 30.** Arcosolio sepulcral de Suero Gómez de Sotomayor en Santo Domingo de Pontevedra. Ca. 1485-1490



Coruña (ca. 1400), el santo, en actitud de predicar, muestra un libro abierto al espectador (fig. 31)<sup>76</sup>.

### 2.6. *Esculturas exentas y relieves de santo Domingo de Guzmán con otros atributos peculiares*

Además de los motivos iconográficos más comunes de las imágenes de santo Domingo de Guzmán: el libro y el bastón, contamos con otras esculturas exentas y relieves con atributos que podemos calificar de peculiares, pues no son frecuentes en otros ámbitos geográficos o porque en una sola imagen se representan varios elementos iconográficos combinados.

La escultura de santo Domingo de Guzmán del convento de Pontevedra es una de las más antiguas entre las conservadas. Aunque está muy desgastada por la erosión, algunos detalles estilísticos nos ayudan a fecharla hacia 1340-1350, coincidiendo con la fase de difusión del estilo gótico orensano, que es cuando alcanza una gran expansión por los conventos mendicantes gallegos<sup>77</sup>. El santo, de pie, en actitud frontal, ofrece rostro barbado y cerquillo clerical. Le falta la mano derecha y el libro que sujetaba. A sus pies se halla un perro echado con la cabeza hacia arriba, mirando al santo. De su boca brota un tallo con hojas de vid y frutos, que sujeta el santo con su mano y le cubre parte del escapulario de su hábito (fig. 32). La viña no es un atributo característico de las representaciones del fundador, y tampoco se halla en los repertorios iconográficos más conocidos. Su simbolismo se encuentra en una de las definiciones del nombre latino del santo *Dominicus*: “custodio del Señor”, “guardando la viña y apacentando el rebaño de Jesucristo”, que recoge el dominico Santiago de la Vorágine en la *Leyenda dorada* (1250-1280)<sup>78</sup>. La primera referencia a la viña, tomada del salmo (79, 10), se halla en la biografía de Pedro Ferrando. La viña brotando de la boca del perro nos lleva a la interpretación del nombre *Dominicus* en latín, derivado del sustantivo *Dominus*, que significa Señor. El perro es el guardián de la viña del Señor y el símbolo del predicador dominico porque ladra contra el error, ahuyenta a los falsos pastores y a los ladrones, y cura con su lengua. Los “domini-canés” son los perros del Señor. El biógrafo Jordán de Sajonia fue el primero en usar el símbolo del perro para darle a santo Domingo el calificativo de predicador insigne, que despierta a las almas dormidas en el pecado y, con el ladrido de su

76. *Ibid.*, I, pp. 457-479. Véase *supra* nota 14.

77. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, cit., I, pp. 99-100, 144; II, pp. 519, 562, para el estilo orensano y para la escultura del convento pontevedrés.

78. Santiago de la VORAGINE, *La leyenda dorada*, Madrid, Alianza Forma, 1982, 2 vols., I, pág. 410.



**Figura 31.** Salmer con relieve de santo Domingo en un arco sepulcral. Santo Domingo de La Coruña. Ca. 1400



**Figura 32.** Escultura de santo Domingo de Guzmán. Santo Domingo de Pontevedra. Ca. 1340-1350

doctrina, propaga el fuego de Cristo a la tierra<sup>79</sup>. El atributo del perro es frecuente en la iconografía de santo Domingo, pero acompañado de una antorcha, que el animal sostiene sobre su boca, y un globo que sujeta bajo su pata. Así se representa en la escultura de Santo Domingo de Viveiro.

La escultura del convento de santo Domingo de Viveiro, conservada actualmente en el convento de las dominicas de Nuestra Señora de Valdeflores (Viveiro-Lugo), es también peculiar por alguno de sus atributos. El rostro ofrece cerquillo clerical, una estrella de seis puntas sobre la frente, ojos rasgados, bigote y barba con rizos. Con la mano izquierda sujeta un cuchillo con hoja lanceada y mango; con la derecha, un pequeño cetro rematado en una flor de lis. A sus pies se alza un perro con una tea (fig. 33). Según una visión de su madre, la estrella prefigura que Domingo sería “luz de los pueblos, iluminando a aquellos que yacían en las tinieblas y sombras de la muerte”<sup>80</sup>. El cuchillo es un instrumento utilitario que el santo solía llevar en sus viajes. En el convento de Santa María Novella (Florencia) se conserva uno con la hoja despuntada y mango de madera, que perteneció al fundador<sup>81</sup>. El mismo motivo, pero enfundado y colgado del cinturón, se halla en dos esculturas del siglo XV, del convento dominicano de Caleruega (Burgos)<sup>82</sup>. La flor de lis no es común en la iconografía del santo. En su lugar se representan el lirio o la azucena, como símbolos de pureza. El perro con la tea encendida se refiere a un sueño que tuvo su madre antes de concebirlo: “llevaba en su vientre un cachorrillo con una tea encendida en la boca y que, al salir de sus entrañas, prendía fuego a todo el mundo”; es decir que sería un predicador insigne<sup>83</sup>. El estilo popular de la escultura de granito ha llevado a pensar en una cronología temprana como la de la talla de madera de las madres dominicas de Zamora<sup>84</sup>. Sin embargo, ese tratamiento tan popular hay que vincularlo con la decadencia del arte gótico gallego del siglo XV<sup>85</sup>.

La escultura de la iglesia de Santo Domingo de Tui es de tamaño natural y se ajusta a los prototipos juveniles del santo, similares a algunas imágenes castellanas, como las de Toro y Belmonte. El rostro es alargado, con ojos rasgados, nariz saliente y frente limitada por el cerquillo clerical. Con la

79. Domingo ITURGAIZ, *Iconografía de Santo Domingo*, cit., pp. 111-112.

80. Relato de su biógrafo Jordán de Sajonia en *Santo Domingo de Guzmán visto por sus contemporáneos*, cit., p. 150.

81. La cita en Domingo ITURGAIZ, *Iconografía de Santo Domingo*, cit., p. 124, tomada de M. H. VICAIRE, *Historia de santo Domingo*, p. 253.

82. *Ibid.*, p. 125.

83. Beato SAJONIA, “Origen de la Orden de Predicadores”, en: *Santo Domingo de Guzmán visto por sus contemporáneos*, cit., pp. 148-149; Domingo ITURGAIZ, *Iconografía de Santo Domingo*, cit., pp. 124-125.

84. Domingo ITURGAIZ, *Santo Domingo en la escultura primitiva*, cit., pp. 11, 12, 17-18 (reproducción de ambas esculturas).

85. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, cit., II, pp. 567-568, 572.



**Figura 33.** *Escultura de santo Domingo de Guzmán. Santo Domingo de Viveiro (Lugo). Siglo XV*

mano derecha alza la palma al frente, con el mismo gesto de bendición e intercesión de gracias que hemos visto en el relieve de la portada de Santo Domingo de Bonaval<sup>86</sup>. La escultura tudense porta un báculo con la mano izquierda, en cuyo remate en tau se posa una paloma (fig. 34). Ambos atributos son originarios de la iconografía dominicana gallega y se inspiran en la jacobea<sup>87</sup>. En particular, la paloma posada sobre el remate del báculo es un atributo singular del fundador, que solo se encuentra en la iconografía dominicana gallega. Serafín Moralejo encontró su origen en un episodio de los *Hechos de don Berenguel de Landoria, arzobispo de Santiago*. Allí se narra la visión que tuvo uno de los guardianes del arzobispo, cuando custodiaba a los procuradores compostelanos detenidos en el castillo de la Rocha Fuerte, por haberse rebelado contra el señorío del prelado<sup>88</sup>. Mientras dormía, el guardián vio tres veces, a “un personaje revestido con mitra episcopal, en hábito de la Orden de los frailes Predicadores, que sostenía “en una mano una cruz y en la otra una *paloma blanca*, arrodillado ante el Apóstol”<sup>89</sup>. Era el arzobispo fray Berenguel de Landoria. La cruz simbolizaba “la mortificación de su carne” y evocaba los ideales de cruzada del prelado, en su lucha contra los burgueses y el concejo. Esta “blanquísima paloma como símbolo de la santidad de su alma”, visualizada por el guardián en la imagen del fraile y arzobispo, se trasladó a la iconografía galaica de santo Domingo de Guzmán, figurada en relieves y esculturas y acaso en pinturas y miniaturas. De la misma manera que otros atributos del fundador, como el libro y el báculo, se usaron para representar a los frailes predicadores, según hemos comentado. El atributo de la paloma se incorporó a las imágenes del santo a partir de la difusión del manuscrito de los *Hechos de don Berenguel de Landoria*, lo cual vendría a justificar su presencia en algunas imágenes del fundador, similares a la del convento tudense, y su uso exclusivo en Galicia. La imagen tudense, de hacia 1400, es la más antigua conservada con el atributo de la paloma. En Santiago se localizan en la capilla del Hospital Real y en la mencionada portada del colegio de San Jerónimo<sup>90</sup>.

La escultura de la capilla del Hospital Real se halla adosada a uno de los cuatro pilares góticos que soportan el cimborrio. Acompaña a otros santos fundadores: san Francisco y san Benito, diáconos, santas y apóstoles. Las

86. Véase *supra*.

87. Sobre el báculo en tau y la iconografía jacobea véase *supra*.

88. Serafín MORALEJO, “L’image de Saint Jacques de Compostelle à l’époque de l’archevêque compostellan Béranger de Landore (1317-1330)”, *Les traces du pèlerinage à Saint Jacques de Compostelle dans la culture européenne*, Estrasburgo, Consejo de Europa, 1992, pp. 67-69; Id., “La ilustración del Códice Calixtino de Salamanca y su contenido histórico”, cit., pp. 49-51; Id., “Imagen de Santo Domingo de Guzmán”, en *Santiago. Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, Santiago, 1993, p. 431.

89. *Hechos de don Berenguel de Landoria, arzobispo de Santiago*, introducción, edición crítica y traducción por el Equipo de Investigación “Galicia hasta 1500”, integrado por M. C. Díaz y Díaz, J. García Oro y otros, Santiago de Compostela, 1983, pp. 131, 133.

90. Véase *supra* en el apartado dedicado a la imagen apostólica del fundador.





**Figura 34.** *Escultura de santo Domingo de Guzmán. Santo Domingo de Tui (Pontevedra). S. XV*

dieciséis esculturas fueron labradas en piedra blanca de Coimbra por Nicolás Chanterenne hacia el primer cuarto del siglo XVI<sup>91</sup>. Santo Domingo porta con la mano izquierda un libro abierto dirigido al espectador y con la derecha un báculo en tau en cuyo remate se posa una paloma (fig. 35).

La escultura de la portada del colegio de San Jerónimo de Santiago, de finales del siglo XV, acompaña a tres apóstoles y a san Francisco de Asís. Sobre las jambas de la derecha se sitúa santo Domingo con Pedro y Pablo, los apóstoles que le entregaron el báculo y el libro, según los biógrafos, para cumplir la misión apostólica encomendada por el Papa al fundador de la Orden. La portada procede del antiguo hospital de la Azabachería y fue reutilizada en el edificio del colegio de San Jerónimo (Rectorado de la Universidad) en la plaza del Obradoiro. Con la mano izquierda, santo Domingo sujeta una filacteria ondulada y un báculo en tau, en cuyo remate se posa una pequeña paloma. Como fundador de la Orden de Predicadores, con la mano derecha porta una maqueta de iglesia, con destacada torre de campanas sobre la fachada (fig. 29).

La escultura de santo Domingo de Guzmán del oratorio del arzobispo Lope de Mendoza en la capilla de las Reliquias de la catedral de Santiago, forma parte de un conjunto de imágenes de apóstoles y santos de plata dorada y repujada, con el rostro, manos y pies esmaltados en frío, de hacia el segundo tercio del siglo XV<sup>92</sup>. Sobre la frente luce una estrella de nueve puntas, atributo luminoso y distintivo particular del santo, cuya luz alumbraba toda la tierra<sup>93</sup>. Con la mano izquierda sostiene un edificio gótico con tracería flamígera, contrafuertes y elevada torre, como fundador de su Orden. Con la derecha sujeta una pluma, atributo de su formación intelectual (fig. 36).

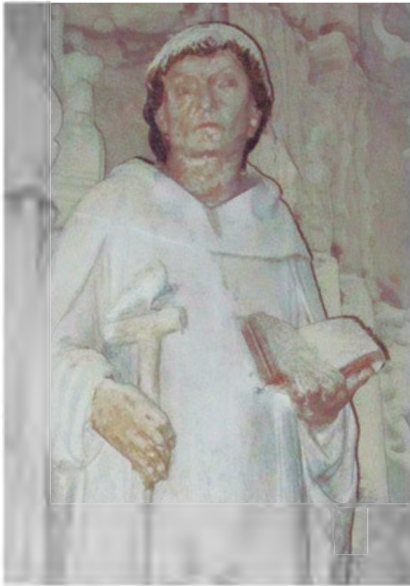
Del convento de Santo Domingo de Pontevedra proceden una cabeza de escultura y un fragmento de relieve procedente de un retablo. La cabeza cubierta con capucha, imberbe y de aspecto juvenil, muestra sobre su frente una estrella de seis puntas como la escultura de Viveiro y la imagen de plata mencionadas<sup>94</sup> (fig. 37). El santo Domingo del relieve muestra la cabeza cubierta con capucha y el rostro parcialmente roto. Sostiene una maqueta de iglesia, que arrima a su hombro derecho.

91. Dolores VILA JATO, "La Arquitectura", "La escultura", *Galicia en la época del Renacimiento*, Hércules de Ediciones, t. XII, pp. 24-30, 204-207 (para el Hospital Real).

92. Para las imágenes del oratorio véase Ramón YZQUIERDO PERRÍN, "El mecenazgo del arzobispo compostelano don Lope de Mendoza en Santiago y Padrón", *Abrente. Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, n.º 38-39, 2006-2007, pp. 117-172. (131-135 para la cita).

93. Sobre el atributo de la estrella véase Domingo ITURGAIZ, *Iconografía de Santo Domingo*, cit., pp. 82-91.

94. Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, cit., II, pp. 519, 561.



**Figura 35.** *Escultura de santo Domingo de Guzmán. Capilla del Hospital Real. Santiago de Compostela. Primer cuarto del siglo XVI*



**Figura 36.** *Imagen de plata de santo Domingo de Guzmán del oratorio del arzobispo Lope de Mendoza. Capilla de las Reliquias de la catedral de Santiago. Segundo tercio del siglo XV*



**Figura 37.** *Cabeza de santo Domingo de Guzmán. Santo Domingo de Pontevedra. Ca. 1400. Museo de Pontevedra*

Debió formar parte de un retablo, cuyo emplazamiento se desconoce<sup>95</sup> (fig. 38). El gesto es muy elocuente. Parece que Domingo sujeta la Archibasílica de San Juan de Letrán (sede episcopal del Papa) sobre su hombro para evitar su desplome, según la visión de Inocencio III, que narran los biógrafos de santo Domingo y san Francisco. Cuando se celebraba el IV Concilio de Letrán (1215-1216), el papa decidió contar con ellos para llevar a cabo la reforma de la Iglesia. En sueños vio cómo Francisco y Domingo sujetaban la basílica sobre sus hombros. Así los representaron varios artistas italianos desde el siglo XIII (Fra Angelico a santo Domingo y Giotto a san Francisco). El gesto de la imagen de Pontevedra es parecido al de la escultura de santo Domingo portando un báculo y una maqueta de iglesia, del palacio medieval de la *Mercancia* o *logia* de los comerciantes de Bolonia, conservado en el Museo cívico de esa ciudad<sup>96</sup>.

### 3. CONCLUSIONES

La iconografía y devoción dominicana en la Galicia medieval se halla íntimamente vinculada a la misión apostólica del fundador Domingo de Guzmán y a sus primeros discípulos. Domingo no pudo visitar la ciudad de Compostela, pero sí lo hicieron sus discípulos en los primeros años de dispersión de la Orden por el mundo, como lo habían hecho los primeros apóstoles. Los frailes se establecieron en la ciudad de Santiago de Compostela, fundaron el primer convento dominicano y prepararon las demás fundaciones en las principales ciudades y villas gallegas.

Pese al importante número de imágenes medievales perdidas en pinturas (mural y tabla), esculturas y relieves, el conjunto de lo conservado nos ha permitido valorar el programa iconográfico de la Orden de Predicadores en Galicia.

El báculo y el libro son los atributos genéricos de los frailes predicadores y los símbolos de la misión apostólica confiada al fundador de la Orden de Predicadores. El libro alude a la predicación y el báculo o bastón a la vocación de viajero para difundir el Evangelio y la doctrina de su Orden. Las imágenes de frailes con el báculo en tau de caminante o peregrino y el libro de los Evangelios evocan en la iconografía galaica dos de los principales valores dominicanos: el estudio y la predicación itinerante. Las escenas de predicación junto a otras imágenes de animales, tomados

95. Para este relieve véase Carmen MANSO PORTO, *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, cit., II, pp. 503, 552.

96. Véase la imagen en: [https://it.wikipedia.org/wiki/Domenico\\_di\\_Guzm%C3%A0n#mediaviewer/File:Bologna\\_museum,\\_pier\\_paolo\\_delle\\_masegne,\\_sette\\_statue\\_della\\_giustizia\\_con\\_santi\\_protettori,\\_dalla\\_loggia\\_della\\_mercanzia,\\_San\\_petronio\\_03.JPG](https://it.wikipedia.org/wiki/Domenico_di_Guzm%C3%A0n#mediaviewer/File:Bologna_museum,_pier_paolo_delle_masegne,_sette_statue_della_giustizia_con_santi_protettori,_dalla_loggia_della_mercanzia,_San_petronio_03.JPG) [Consulta 20 de mayo de 2016].





**Figura 38.** *Fragmento de relieve de santo Domingo portando la maqueta de una iglesia que arrima a su hombro. De un retablo de la iglesia de Santo Domingo de Pontevedra. Ca. 1480*

de los Bestiarios y de las fábulas, como las representadas en los capiteles de Ribadavia, visualizaban en imágenes el contenido de los sermones de los frailes, que explicaban sus enseñanzas morales con narraciones ejemplares para condenar los pecados (avaricia, usura, codicia, etc.). Las imágenes de frailes con el dedo índice enfático señalando un códice simbolizan valores sonoros para resaltar el contenido de los sermones. Este gesto también lo vemos en una imagen de san Vicente Ferrer señalando un disco con la imagen de Cristo, símbolo parlante de los sermones de la Pasión que tanto gustaron al santo. De su peregrinación a la ciudad del Apóstol Santiago (ca. 1412) quedaron algunas huellas artísticas en imágenes citadas en la documentación, en testimonios sobre el hombre santo predicador y promotor de la edificación de “cruceiros”, una ermita y un hospital de peregrinos, extramuros de la ciudad. Y en la iglesia dominicana, el púlpito denominado “de san Vicente Ferrer”, en donde impartió sus sermones.

Los dos primeros santos de la Orden: santo Domingo de Guzmán y san Pedro de Verona se efiaron en la portada del cementerio de Santo Domingo de Bonaval acompañando a una imagen de culto de la Virgen con el Niño. Ambos con báculo en tau, de caminante, como el del Santiago Apóstol del parteluz del Pórtico de la Gloria y el que santo Domingo usaba en sus viajes; san Pedro con un libro y santo Domingo con la palma alzada al espectador como gesto de salutación y bendición a los peregrinos o frailes que se detenían ante la portada o la franqueaban para acceder al cementerio del convento.

El martirio de san Pedro fue labrado en un capitel de la iglesia de Santo Domingo de Tui, como también se representó en los capiteles de la iglesia de Santa María la Real de Nieva (Segovia). Seguramente hubo más imágenes en otros conventos gallegos, según las noticias conservadas sobre altares y capillas bajo la advocación del santo.

Para adoctrinar al auditorio, los predicadores encontraron, en los salmos penitenciales, contenidos adecuados para destacar los valores espirituales y promover la confesión y el arrepentimiento de los pecados. Los navegantes invocaban a los santos mendicantes para que les salvaran de las tempestades en el mar. En Galicia dejaron su huella en algunas imágenes de fray Pedro González *Corpo Santo*, inspiradas en otras medievales desaparecidas, y en el tablero del baldaquino de Caldas de Reis (Pontevedra). En efecto, las efigies de santo Domingo y san Pedro de Verona, los dos primeros santos canonizados de la Orden, acompañan a fray Pedro González *Corpo Santo* o san Telmo, patrón de los navegantes. De ambos santos se conservan representaciones medievales protagonizando el salvamento de naufragos y, en ellas, sin duda, se debieron de inspirar las escenas gallegas perdidas.

La maqueta de iglesia como atributo de santo Domingo en las imágenes gallegas es símbolo genérico del fundador de la Orden de Predicadores,

pero también puede evocar la Archibasílica de San Juan de Letrán, según la visión del papa Inocencio III.

Aunque santo Domingo de Guzmán usó un bastón en tau en sus viajes, su representación en el arte europeo sólo se encuentra en una miniatura de caminante en el manuscrito sobre *Los nueve modos de orar de Santo Domingo*. Las demás figuraciones artísticas suelen ofrecer bastón con remate curvo. Sin embargo, en Galicia, por influencia de la iconografía jacobea, se formuló el bastón en tau en las imágenes gallegas de santo Domingo y de sus frailes dominicos durante los siglos XIV al XVI. En efecto, el báculo en tau fue insignia distintiva de los arzobispos compostelanos desde finales del siglo XII y comienzos del XIII, tomado del tipo del Santiago Apóstol sedente del Parteluz del Pórtico de la Gloria. Si el convento dominicano de Bolonia guarda como reliquia el bastón en tau de santo Domingo forrado de plata, la catedral de Tui custodia el que usó fray Pedro González *Corpo Santo* en sus desplazamientos, también en tau y forrado con el mismo material. Al báculo en tau de santo Domingo de Guzmán se le incorporó, en algunas imágenes, un atributo peculiar: una paloma blanca, símbolo de santidad, tomada de los *Hechos de don Berenguel de Landoria, arzobispo de Santiago*. Actualmente solo se conservan tres imágenes: una en el convento dominicano de Tui y dos en Santiago de Compostela.

La difusión de las leyendas sobre la peregrinación de los fundadores de las órdenes mendicantes y la temprana implantación de sus respectivos conventos en Santiago de Compostela contribuyeron a la formulación de una iconografía local de ambos santos como peregrinos en efigie, acompañando al apóstol Santiago peregrino (fragmento de un retablo conservado en el Museo de la Catedral) y a los apóstoles (Colegio de San Jerónimo y capilla del Hospital Real en Santiago).

